

Bien, esta es mi introducción de hoy: vamos a hablar de represalias y de amor al enemigo. ¿Qué tal eso para una introducción? ¿No es así? No tengo una historia divertida ni ningún tipo de ejemplo o lección objetiva. Represalias y amor al enemigo.

Y voy a ser honesto, de nuevo -también dije esto la semana pasada- hay una pesadez en mi corazón, en mi alma, al prepararme para compartir estas palabras de Jesús, porque sé que hay una mirada de experiencias y que nos golpeará de diferentes maneras. Mi oración es que, por la gracia de Dios, lo recibamos. Ahora, algunos de ustedes saben que la semana pasada también llamé a un audible en medio del sermón, lo que no hago a menudo, pero hay una parte entera del texto a la que no llegué la semana pasada que siento que tenemos que hablarla brevemente hoy antes de llegar a hablar de la represalia y el amor al enemigo.

Así que para facilitarnos ese tema difícil, vamos a empezar a hablar del divorcio. ¿No suena bien? Sí. Mateo 5. Si no lo saben, estamos en una serie sobre el Sermón del Monte. Es la mayor colección de enseñanzas de Jesús sobre lo que significa vivir en el Reino, ser personas que no sólo rezan una oración, sino que son aprendices de Jesús para vivir en un tipo de realidad completamente nueva. Y aquí es donde lo dejamos.

Mateo capítulo 5, versículo 31. «También se dijo: “Cualquiera que repudie a su mujer, que le dé carta de divorcio”. Pero Yo les digo que todo el que se divorcia de su mujer, a no ser por causa de infidelidad, la hace cometer adulterio; y cualquiera que se casa con una mujer divorciada, comete adulterio.”

Nada controvertido, ¿verdad? Un par de cosas, si recuerdas... La semana pasada hablamos de la ira, el desprecio y luego la lujuria. Y ahora tengan en cuenta que esto es un sermón. Así que estas ideas están realmente conectadas. Están vinculadas en algunas formas específicas. Esta progresión no debería sorprendernos. Incluso en la historia de los Estados Unidos, pienso en la liberación sexual de los años 60, seguida por el aumento de

la cultura del divorcio fácil en los 70, la ruptura de la familia en los 80, el aumento de la cultura sin compromiso en los 90, y la redefinición de la sexualidad en los 2000. Y ahora los sociólogos hablan del fin del sexo en la civilización occidental.

De hecho, ¿sabías que los jóvenes estadounidenses están teniendo menos sexo en más de 25 años? ¿Menos sexo en más de 25 años? Creo que hay muchas razones para esto. Creo que la principal es la pornografía. Creo que es la razón principal.

Pero hay una secuencia aquí, creo, la ira, el desprecio, la lujuria, y ahora el divorcio. Antes de entrar en materia, también sé que esto es realmente personal para muchos de nosotros. No se trata de una discusión de actualidad sin sentido, sino que la conversación en torno al divorcio se ha acercado terriblemente a muchos de nosotros. Ahora, en el versículo 31, Jesús está haciendo una oscura referencia a un oscuro pasaje de Deuteronomio 24. Les recomiendo que lo lean alguna vez. No tenemos tiempo para desempacarlo, pero esto es de lo que hablamos la semana pasada.

Jesús está diciendo: "Han oído que se dijo, pero Yo les digo la verdad". No sólo se está refiriendo a la ley del Antiguo Testamento, sino en muchos casos, a las malas interpretaciones de esa ley. Así que vamos a desempacar algunos términos aquí, sólo para que todos estemos claros. Hablamos de un certificado de divorcio. Esto era esencialmente como una especie de carta de despido que un esposo podía darle a su esposa en cualquier momento, y el pasaje habla de que era por algo indecente. Este pasaje trata de las consecuencias del divorcio y de mitigar su efecto devastador sobre las mujeres en la sociedad antigua. Jesús aquí está hablando, refiriéndose a este pasaje de Deuteronomio 24. Aquí se trata de cómo guardarse de la opresión de la mujer.

No lo sabía hasta que me preparé, pero bajo la ley babilónica, un hombre podía reclamar a su esposa después del divorcio hasta cinco años, porque en ese contexto, en esa cultura, ella era poco más que una propiedad. En Deuteronomio 24, Moisés dice: "Al menos dale un documento que diga que es libre de volver a casarse".

Ahora, de nuevo, esto es realmente importante de reconocer en los días de Jesús. Hubo un acalorado debate sobre esa frase, "algo indecente". En Deuteronomio 24, la mayoría de

los rabinos estaban de acuerdo en que significaba adulterio. Pero una generación antes de Jesús, hubo una especie de "rabino estrella del rock" -que existió, eso es algo que me acabo de inventar- un rabino estrella del rock llamado Hallel que introdujo una nueva y radical interpretación de Jesús-argumenta-errónea, que algo indecente era en realidad mucho más amplio que eso, e introdujo e implementó algo llamado "divorcio por cualquier razón".

Así que en la época de Jesús, en el contexto judío del primer siglo, un hombre podía divorciarse de una mujer por casi cualquier razón, literalmente: si ella quemaba la cena, si la encontraba desagradable a la vista, si lo miraba mal a él o a otra persona... En algunas culturas, si ella escucha a Nickelback, sería... Lo siento, necesitaba que tomáramos aire por un segundo.

Jesús aquí, en Mateo, está diciendo: "Conozco la interpretación popular en este momento, y te estoy diciendo la manera correcta de interpretarlo". Está diciendo que si te divorcias sólo porque ella no te agrada, en la mente de Jesús, eso es adulterio. Él está abordando el subproducto de la objetivación y la opresión de las mujeres. No quiero que esto suene demasiado pesado, pero creo que están conectados. Creo que comienza en la objetivación, pero el fin común de la objetivación es la opresión.

Ahora bien, me doy cuenta de que, especialmente en inglés, a primera vista, parece que Jesús está diciendo que sólo puedes divorciarte si tu cónyuge tiene una aventura. Y algunos de nosotros podemos estar pensando, "¿Qué hay de la deserción? ¿No habla Pablo de eso en alguna parte?" O tal vez estemos pensando: "¿Y el caso de abuso?" Y necesito decir esto: si estás en una relación y estás físicamente en peligro, si estás siendo abusada, necesitas ponerte a salvo. Encuentra a personas que se unan a ti, que te protejan y que caminen a tu lado.

Sólo lo digo como tu pastor y como tu amigo, y todas estas son grandes preguntas para otro momento. De hecho, en Mateo 19, Jesús profundiza en esta conversación sobre el divorcio y las segundas nupcias. Y en realidad no es eso lo que está haciendo aquí. Si quieres un libro para leer, por cierto, te recomiendo mucho 'Divorce and Remarriage in the

Church' por David Brewer. Es una lectura corta. Es un tratamiento increíblemente útil sobre un tema muy candente.

Pero aquí, en Mateo 5, Jesús no está dando una respuesta exhaustiva y profunda sobre el divorcio y las segundas nupcias. No está respondiendo a la pregunta: "¿Cuándo puedo divorciarme?" Está abordando la lujuria y la cultura del divorcio fácil que favorece a los hombres sobre las mujeres. Está llamando a sus seguidores, a sus aprendices, a una visión diferente del matrimonio.

Quiere que entiendan que no es un contrato, es un pacto. Es algo totalmente distinto. No es sólo una declaración de amor presente, por muy importante que sea; es la promesa de amor futuro. Está queriendo elevarse en su mente. Los desafía a preguntarse si tienen una visión elevada o baja del matrimonio, porque lo que quiere decir... Él está diciendo que tener el matrimonio en baja estima es también tener desprecio por Dios.

Porque en última instancia, y lo creo con todo mi corazón, cuando los dos se convierten en uno, ¿quién lo hace? No son los novios. Ni siquiera es el pastor o el sacerdote. Es Dios mismo. Dios mismo hace que los dos se conviertan en uno, que, por cierto, Génesis dice "los dos deben convertirse en uno", no "las mitades se convierten en un entero". ¿De acuerdo? No estás incompleto. El matrimonio no te hace completo-Jesús lo hace, ¿verdad? Esa es una buena noticia para todos nosotros.

Pero les está pidiendo que suban y eleven el matrimonio, en su mente y en su cultura. Jesús dice: "Debes considerarla más valiosa de lo que tu cultura lo hace ahora". Este es un llamado a honrar a las mujeres-no a objetivarlas, no a abusar de ellas. Eso es lo que ocurre aquí en Mateo 5. De acuerdo.

¿Estamos bien? ¿Quieres pasar a los juramentos? Perfecto. Estoy seguro de que eso es lo que estás pidiendo. Mateo capítulo 5, versículo 33.

"También han oído que se dijo" -de nuevo, refiriéndose a algo que ellos habrían conocido- «También han oído que se dijo a los antepasados: "No jurarás falsamente, sino que cumplirás tus juramentos al Señor". Pero Yo les digo: no juren de ninguna manera; ni por el

cielo, porque es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es el estrado de Sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. Ni jurarás por tu cabeza, porque no puedes hacer blanco o negro ni un solo cabello. Antes bien, sea el hablar de ustedes: "Sí, sí" o "No, no"; porque lo que es más de esto, procede del mal."

Así que, de nuevo, personalmente, este es uno de esos pasajes en los que al principio siento que estoy fuera de peligro. Como, no he tomado un juramento en bastante tiempo. ¿No es así? No estoy repartiendo juramentos todo el tiempo. Y algunas interpretaciones realmente tienen este pasaje donde algunos cristianos, a lo largo de la historia, nunca pudieron testificar en la corte porque no pueden jurar sobre una Biblia. Algunos pensaron que significaba que no pueden decir malas palabras.

Una vez más, recuerda que Jesús está siendo hiperbólico para hacer un punto mucho más grande. Se está refiriendo a Levítico 19, si quieres sumergirte y leerlo. Y parte de lo que estaban haciendo es que sabían que no debían jurar por Dios, así que eligieron algo ligeramente inferior, como el cielo, la tierra, la Ciudad Santa, mi cabeza. Algunos de nosotros podríamos decir: "Lo juro por la tumba de mi madre". En definitiva, lo que Jesús quiere decir es: "Sé lo que haces y la gente sabe lo que haces".

En esta época de la historia, no había DocuSign, no había firmas, no había fax, así que mantener tu palabra tenía enormes implicaciones. ¿Alguien conoce a alguien que siempre está diciendo, "Lo juro, lo juro, lo juro". ¿Verdad? O qué tal esta experiencia, cuando alguien está en medio de una historia y luego empiezan a decir, como, "Confía en mí, honestamente, cree en mí". Y yo pienso, pensé que estabas siendo honesto hasta que lo dijiste 17 veces. ¿Qué fueron los últimos 20 minutos de nuestra conversación, no fueron honestos? Regalamos nuestra falta de sinceridad cuando hacemos estas cosas.

Y eso es lo que persigue Jesús. Va tras la gente que pensaba que podía salir adelante invocando un poder superior. En última instancia, está diciendo: "Escucha, el cielo, la ciudad de Jerusalén, lo que sea... ¿Quién crees que es el dueño de todo eso?" Dios lo es.

Y pensé en esto: ¿por qué la gente practica la mentira? Sinceramente, probablemente haya una lista interminable de razones, pero aquí hay un par que me llamaron la atención.

Uno, para hacernos ver mejor, ¿no? Por ejemplo, exagerar una historia me hace parecer un poco más genial. Amo a mi abuela, pero una de las frases más comunes que nos dice es: "Nunca dejes que la verdad se interponga en una buena historia". ¿No? ¿Alguien más es irlandés? Sí, como que exageramos un poco para hacernos parecer un poco más heroicos de lo que realmente fuimos, las circunstancias un poco más nefastas.

Dos, a veces mentimos para protegernos de las consecuencias, ¿verdad? Sabemos que nos han pillado, o creemos que nos han pillado, y por eso nos protegemos. Y tercero, tal vez para ganar algo que queremos, como una buena nota o un ascenso o beneficios fiscales.

Sea lo que sea, Jesús está diciendo: "Que tu palabra sea tu verdad". Está diciendo que no añadas peso a un compromiso débil reforzándolo con palabras adicionales que te hagan parecer más comprometido de lo que realmente estás. Si no quieres ir, diles que no. "No" es una frase completa, por cierto. Este pasaje nos obliga a mirarnos en el espejo y preguntarnos: ¿Son mis palabras dignas de confianza o manipuladoras? ¿Mis palabras apoyan o contradicen mis acciones? Y quizá la más importante: ¿se puede contar conmigo para lo que me comprometo?

Vivimos en una época tan floja ahora mismo. Recuerda que, como en los eventos de Facebook, antes era como "sí" o "no". Ahora hay una opción de "interesado". ¿Sabes cuántas cosas me "interesan" el próximo sábado? No voy a ir a ninguna de ellas. ¿Verdad? Que tu "sí" sea sí, y tu "no" sea no-no sólo en el discurso, sino en la conducta.

Santiago, el medio hermano de Jesús, hace eco de este sentimiento en un par de lugares. Santiago 3: "¿Acaso una fuente echa agua dulce y amarga por la misma abertura? ¿Acaso, hermanos míos, puede una higuera producir aceitunas, o una vid higos? Tampoco la fuente de agua salada puede producir agua dulce." Un par de capítulos después: "Y sobre todo, hermanos míos, no juren, ni por el cielo, ni por la tierra, ni con ningún otro juramento. Antes bien, sea el sí de ustedes, sí, y su no, no, para que no caigan bajo juicio."

Ahora bien, creo que esto es algo hermoso del ministerio de Jesús, porque aquí nos está hablando de la fidelidad. Y este es también el mismo Jesús que es fiel por nosotros hasta

el punto de la muerte. Y lo que encuentro tan hermoso en este momento particular, en el sermón, es que fuimos capaces de confiar en Cristo, no porque simplemente dijo que nos salvaría, sino porque realmente lo hizo. Y esta es la buena noticia.

La buena noticia es que Jesús murió por los escamosos, los irresponsables, los traidores, los deshonestos, los centrados en mí mismo como yo. Y también murió por los que se enorgullecen de no ser ninguna de esas cosas, o eso creen. Ambos bandos, ambos tipos de personas, ambos con diferentes historiales, antecedentes penales, lo que sea, murió por todos ellos.

Bien, ahora es el momento de saltar a la represalia. ¿Sigues conmigo? Muy bien, vamos por ello. Mateo 5:38.

Se ha dicho que pocos pasajes de la Escritura resumen la ética cristiana de forma más sucinta que estos versículos. Pero también podría decirse que pocos pasajes son más incomprensidos. Creo que la decena de versículos en los que vamos a sumergirnos son simultáneamente los más admirados y también los más resentidos. Así pues, esto empieza aquí. Mateo 5, versículo 38.

“»Ustedes han oído que se dijo: “Ojo por ojo y diente por diente”. Pero Yo les digo: no resistan al que es malo; antes bien, a cualquiera que te abofetee en la mejilla derecha, vuélvele también la otra.” Además, ¿alguien ha oído hablar de esta noción, esta idea de poner la otra mejilla? Sí. Aunque no seas cristiano o no te guste la Biblia o Jesús o la iglesia, probablemente hayas oído esa frase antes.

Ahora, no vivimos bajo un régimen opresivo. Así que de nuevo, hay algo de contexto aquí. Voy a ser nerd por un poco de tiempo aquí, si eso está bien. De acuerdo. Así que tengan su bolígrafo preparado si les es útil, o tomen una siesta. Y nos vemos en 20 minutos.

Cada uno de estos casos trata de realidades culturales específicas con las que este público estaría muy familiarizado. Así que tenemos que hacer algunas traducciones y transposiciones. Ahora se refiere a Levítico 24. Y está en latín. Se llama "lex talionis", que significa "la ley de represalia". Y era una ley destinada a los jueces de Israel, pero los

maestros la usaban como una forma de exigir justicia personal. Así que para que quede claro, cuando se instituyó, el ojo por ojo fue en realidad un gran avance. Suena bárbaro para nuestra sensibilidad moderna, pero históricamente, antes de que se instituyera el ojo por ojo en Levítico, la regla era, tú tomas mi ojo, yo tomo tu ojo y todos tus miembros y probablemente tu ganado. ¿No es así? Era típico. Como que seguimos escalando la violencia. Así que el ojo por ojo estaba destinado a prohibir las represalias injustas. Se trataba de retribución y venganza.

Ahora bien, las leyes del Antiguo Testamento encajan realmente en un par de categorías diferentes. Esto cae bajo la ley, la categoría de la ley civil. Y estaba destinado a ser utilizado legalmente, no personalmente. Y de nuevo, fue un gran avance. Pero Jesús dice que eso no es suficiente, como Jesús hace a menudo. Dice que ese no es el centro de la cuestión. Y entonces da un paso más adelante.

Ahora, una rápida advertencia, porque en realidad no he escuchado muchos sermones predicados sobre esto, pero he visto mucho abuso de este texto en particular: "Pero Yo les digo: no resistan al que es malo". La mayoría de nosotros sabemos que la Biblia no fue escrita en inglés. Si eso es nuevo para ti...Alerta de revelación. No fue escrita en inglés. Lo siento. Y a veces creo que las traducciones pueden ser realmente inútiles. Este es uno de esos casos.

"No resistan al que es malo". Dependiendo de lo escéptico que seas, algunos han argumentado que esto se tradujo de la versión King James porque en realidad había un intento de subyugar a la monarquía británica. Así que esta frase "No te resistas al mal" creo que es en realidad una mala traducción porque hace que suene como si Jesús nos dijera que nos rodemos y nos hagamos los muertos, ¿verdad?

Sabemos por la vida de su ministerio que no es así, porque Jesús está resistiendo regularmente al mal en otros lugares. ¿Qué significa realmente esta palabra? La palabra resistir aquí es la palabra "anthistémí". ¿Puedo decirlo? Déjame intentar decirlo una vez más.



"Anthistémi". Ya está. Déjame oírte decir "Anthistémi". Deberías hacerlo mejor que yo. Un léxico lo define como "tomar represalias vengativas o violentas". La palabra "resistir" aquí significa tomar represalias vengativas o violentas. Jesús no nos está diciendo que seamos pasivos; nos está diciendo que no seamos vengativos. Esa es una gran diferencia. No está sugiriendo que dejemos que la gente nos pisotee, sino que, a la manera de Jesús, está enseñando a amar al enemigo con imaginación.

Nos está enseñando a negarnos a oponernos al mal en sus propios términos. Eso es lo que quiere decir aquí. Así que, de nuevo, toda esta idea de la bofetada, no me parece que simplemente decirlo sea suficiente. Siento que debemos modelar, en esta plataforma, a alguien siendo abofeteado. Eso tiene sentido, ¿verdad?

Así que voy a dejar que todos voten a quién subimos al escenario para abofetear aquí en un segundo. Hay dos personas por las que pueden votar. Así que si quieren ver al Pastor Craig en el escenario, a modo de aplauso, déjenme escucharlo para el Pastor Craig. La gente está silbando. No sé qué dice eso de él. Bien, ¿quién cree que debería subir al escenario el Pastor Stone? Así que en realidad asumí que ese sería el caso, y por eso ya he preguntado previamente. Pastor Stone, ¿podría subir al escenario un segundo, por favor, donde quiera que esté?

Ahí está. Por favor, den la bienvenida al Pastor Stone al escenario. Y es un poco vergonzoso. No planeamos coincidir hoy. Así que si pudiéramos corregir el color de esto en el post para que no se vea así. Muy bien, quiero que presten atención a algunas de las cosas que están sucediendo aquí. Pastor Stone, si se pone frente a mí. De acuerdo.

En el pasaje se habla de golpear a alguien en la mejilla derecha. Ahora bien, lo que quizás no sepas es que en este contexto, en una cultura de alto honor y vergüenza, sólo se golpearía con la mano derecha porque la izquierda era la mano con la que se limpiaban. ¿Es eso demasiado asqueroso? De hecho, si golpeabas a alguien con la mano izquierda, en algún contexto, podrías ser desterrado durante diez días. Era una ofensa grave. No se golpeaba con la mano izquierda en absoluto. Así que cuando Jesús habló de golpear a alguien en la mejilla derecha, ¿qué tendría que hacer para golpear al Pastor Stone en la mejilla derecha? ¿Qué clase de golpe es ese? Es un revés.

Ahora, de nuevo, no amamos el revés, pero creo que hay un contexto que pasamos por alto porque un revés no estaba destinado simplemente a herir, estaba destinado a avergonzar. Era un golpe no para un igual, sino para un subordinado. Es como de un amo abusivo a un esclavo, un marido abusivo a una esposa. No era simplemente para dañarlos. Tenía la intención de ponerlos en su lugar. Así que imagina esto, ¿verdad? Realmente no voy a golpearlo. Algunos de ustedes están esperando con la respiración contenida, con sus teléfonos fuera. No me etiqueten, hagan lo que hagan.

Muy bien, así que le doy un revés al Pastor Stone. Y Jesús dice que lo que debes hacer ahora no es luchar o huir. No es devolver el golpe, y no es correr y acobardarse. ¿Qué dice que hay que hacer?

Dice, vuélvete y muéstrale la otra mejilla. Ahora bien, lo que es tan llamativo, sobre todo estando aquí mismo, si Stone debe volverse y mostrarme su otra mejilla, ¿qué tiene que hacer primero? Tiene que mirarme a los ojos, eso es lo que tiene que hacer.

Tiene que mirarme a los ojos como si le dijera al maltratador: "Escucha, puedes dañar mi cuerpo, pero no puedes quitarme mi dignidad. Estoy hecho a imagen y semejanza de Dios, y lo que me hagas físicamente no me lo puedes quitar espiritualmente". Ahora obliga al maltratador a enfrentarse a él como un igual. Así que si me muestra la otra mejilla, mi única opción ahora, porque no puedo golpear con la izquierda, es darle un puñetazo, golpearle de igual a igual. Es como si dijera: "Puedes intentar avergonzarme delante de toda esta gente. Puedes intentar denigrarme. Puedes hacer todo lo que intentes para ponerme en mi lugar. Pero nada puede quitar el hecho de que fui hecho a imagen y semejanza de un Dios que me ama y me ve. No me avergonzarás. No me disminuirás".

Eso es lo que hace poner la otra mejilla. ¿Podemos aplaudir al Pastor Stone, por favor, por haber modelado tan bien? Al poner la otra mejilla, hizo que el maltratador le mirara a los ojos y el maltratador ya sólo podía golpearle con los puños de igual a igual, lo que hace dos cosas: obliga al maltratador a pensárselo dos veces. Una: "Acabo de golpear a este

tipo. Ahora todo el mundo está mirando. ¿Voy a volver a pegarle? Empezaría a quedar mal".

También dice: "Me niego a intensificar la violencia porque me importas, aunque seas mi enemigo". Al poner la otra mejilla, está diciendo: "Soy un ser humano hecho a imagen y semejanza de Dios, y no puedes destruir eso". Te aseguras de que la persona te mire a los ojos y vea tu sagrada humanidad.

¿Te imaginas el valor y el autocontrol que tomaría hacerlo? ¿Cómo se vería eso al ser testigo? Aquí Jesús no está hablando de represalias ni de retractación. Está pintando para nosotros una hermosa tercera vía.

Anne Lamott lo dice de esta manera: "El perdón significa que finalmente deja de ser importante que devuelvas el golpe". El perdón -el verdadero perdón, por cierto- significa que finalmente deja de ser importante el hecho de que yo no tenga ninguna necesidad, a nivel cósmico y ontológico, de devolverte el golpe para vengarme.

Continúa en el versículo 40: "Al que quiera ponerte pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa.". De nuevo, en nuestro contexto, esto parece muy extraño. Pero en la época de Jesús podías demandar a alguien por tu camisa, pero era ilegal demandar a alguien por tu abrigo. La razón era que tu abrigo -imagen no como un abrigo, como una parka o cortavientos, imagen como una túnica- era tu última línea de defensa. Era la única protección que tenías por la noche cuando hacía frío. Y sólo los pobres estaban sujetos a este tipo de abuso.

El pobre, al no tener nada, podía ser llevado a los tribunales por sus prendas exteriores. Así que Jesús está diciendo a los deudores empobrecidos que no tienen nada más que la ropa que llevan puesta que se desnuden y expongan la avaricia del recobrador. Está diciendo: "Den por su propia voluntad. Expon su pena, su opresión, su despiadada".

Ahora bien, la desnudez era realmente un tabú para los judíos, pero la vergüenza recaía menos en la parte desnuda y más en la persona que miraba o provocaba la desnudez. Esta es la hermosa y brillante manera de Jesús Es la forma en que Jesús dice: "¿Quieres mi

camisa? Puedes tenerla. De hecho, toma mi ropa interior también. Ahí tienes. Claramente lo necesitas más que yo, ¿verdad?"

De nuevo, imagínate ver cómo se desarrolla esa escena. Es una forma de decir: "Escucha, está claro que necesitas esto más que yo. Pero no puedes tener mi alma ni mi dignidad". También era una expresión de la generosidad del Reino. "Si me ves por mi camisa, voy a ir más allá". No responde con una contrademanda. Casi mira a la persona, demandándola con lástima, con compasión. "No puedo imaginar lo que debe ser estar en tu posición ahora".

En el mejor de los casos, nunca sería necesaria una demanda. Un hombre suele empeñar su túnica como garantía de una deuda y luego paga la deuda cuando ésta vence, y el gravamen sobre su túnica queda liberado. Pero Jesús dice que si se estropea el proceso y alguien tiene que demandar para conseguir lo que le corresponde, hay que hacer todo lo posible para corregirlo. Haz más de lo que se te pide en ese momento. Este es el espíritu que Zaqueo mostró cuando se convirtió en un seguidor de Jesús y le dijo a Jesús, en Lucas 19, "Si he engañado a alguien en algo, le devolveré cuatro veces la cantidad". Nosotros, como seguidores de Cristo, seguidores del camino, los que vivimos en este Reino, tenemos que seguir el ejemplo de Zaqueo.

Cuando ofendemos a alguien, cuando nos damos cuenta de que estamos equivocados, tenemos que hacer más de lo necesario para corregirlo. Para ponernos en plan personal para algunos de ustedes, su jefe es un legítimo matón, ¿verdad? Para algunos de ustedes, su lugar de trabajo puede ser opresivo o insensible. Cuando eso ocurra, haced más de lo necesario. ¿Se dará cuenta tu jefe? Tal vez. No lo sé. Esa clase de bondad, esa clase de generosidad del Reino, puede que no les cambie nunca, pero te garantizo que te cambiará a ti. Puede que nunca veas la aguja moverse en ninguna dirección con esas personas, pero te garantizo que te cambiará para hacer más de lo que se requiere de ti. Porque servimos a un amo diferente. Vivimos en un Reino diferente.

Sigue adelante. Verso 41. "Si alguien te obliga a ir una milla, ve con él dos millas". De nuevo, estamos en la era de las caminatas de poder y esas cosas, y eso se siente raro. ¿Quién forzaría a alguien a ir a caminar con ellos, a tomarlos como rehenes para ir a dar un

paseo, una caminata? Eso parece realmente extraño. Así que primero tenemos el ataque personal, luego tenemos un ataque legal. Este es un ataque a la conveniencia.

Ahora, bajo la ley romana, se especifica que los civiles tenían que caminar una milla. Tengan en cuenta que no había humvees ni nada. Así que los soldados tenían estas pesadas mochilas. Así que en cualquier momento podían llamar a un civil para que caminara con ellos una milla. Ahora, esto es sólo una conjetura, pero me imagino que el intercambio es algo así. El soldado diría: "Lleva esto, escoria judía". No me imagino que lo pidieran muy amablemente. Y me imagino que a menudo la respuesta era, "Bien, cerdo romano. Pero ni un paso más". ¿Verdad? Y uno es como si contara los pasos, y tan pronto como llegaba a una milla, golpeaba el paquete en el suelo y se alejaba.

O puedes contraatacar. Había un grupo llamado el Sicario. Era un grupo de extremistas judíos, y creo que simplemente se traduce como "hombres daga". Y se acercaban sigilosamente a estos soldados y les cortaban la garganta y luego se escabullían en la oscuridad. Y de hecho, ir una segunda milla era una infracción del código militar. Sería absurdo que un judío en particular se hiciera amigo de un soldado de ocupación y luego quisiera caminar una milla más con él. Es una escena hermosa imaginar a un soldado pidiendo, o quizás más apropiadamente, exigiendo su mochila después de una milla y la persona insistiendo, "Voy a ir una milla extra contigo. Voy a caminar contigo".

Hacer un esfuerzo adicional ahora es como un cliché, ¿verdad? Me imagino que muchos de nosotros lo tenemos como acuarela sobre el sofá de nuestro salón o algo así. Pero habría sido escandaloso en el primer siglo. Esto habría sido inaudito. Y de nuevo, podría no hacer nada para ellos o podría romper la cadena y el patrón de abuso. Podría romper este mito de la violencia redentora, que si puedo hacer lo mínimo, si sigo superando la violencia Este es el corazón del Reino de Dios, que busca la bendición de aquellos que usarían su autoridad para manipular y controlar porque somos parte de un Reino diferente.

Si tienes un trabajo o un matrimonio o hijos o amigos o vecinos o has salido de tu casa alguna vez, te garantizo que tendrás alguna oportunidad de vivir este principio. Y luego sigue, como si no fuera suficiente, el versículo 42, "Da al que te pide y no rechaces al que

quiere pedirte prestado". Esencialmente está diciendo, ¿qué importancia tiene el tesoro aquí si estoy acumulando un tesoro en el cielo? Es el reconocimiento de que todo lo que tengo es un regalo que me han prestado en primer lugar. La pregunta para el seguidor de Cristo no es: "Dios, ¿cuánto de mi dinero tengo que dar?". La pregunta es: "Dios, ¿cuánto de tu dinero puedo conservar? Es todo tuyo". No sólo el dinero, por cierto. Cada aliento, cada talento, cada regalo, cada recurso, todo lo que tenemos es un regalo prestado a nosotros.

El corazón del Reino practica la generosidad porque no estoy atado a mis posesiones. Soy dueño de mis cosas, pero ellas no me pertenecen. Y mira el alma del otro y dice: "Tú, como alma hecha a imagen y semejanza de Dios, eres más importante que estas cosas". En la costumbre judía, sería normal dar a tus amigos. Pero aquí Jesús está diciendo que esta persona ni siquiera necesita ser tu amigo. Puede ser un extraño. Y entiendo todo el rechazo. Entiendo todas las preguntas que nos hacemos. ¿Qué pasa si no lo usan sabiamente? Entiendo todo eso.

Sin embargo, no puedo evitar preguntarme si cuando hacemos eso, a veces estamos admitiendo que esas cosas me pertenecen más que yo a ellas. Necesitamos este tipo de imaginación, esta tercera vía de Jesús. Y Jesús aborrece la pasividad y la violencia. Por eso, él crea esta tercera vía que no es ni la sumisión ni el asalto, ni la lucha ni la huida.

Ahora bien, esta es una enseñanza no para el imperio: es para los seguidores de Jesús, los seguidores de los aprendices de Jesús. Y el problema es que, creo que para muchos de nosotros, nuestra imaginación es cautiva de los caminos de la violencia creciente. ¿Podemos ser sinceros? Todos amamos una buena historia de venganza, ¿verdad? Me imagino por qué hay como 37 John Wicks. Hay algo innato en nosotros que adora ver cómo el malo recibe su merecido.

Pero Jesús está abriendo nuestra imaginación. Nos está obligando a rechazar la trampa fácil, binaria, de lo uno o lo otro, que el mundo nos pone regularmente delante. ¿Alguien sabe de qué estoy hablando? Siempre es: "Si no estás a mi favor, estás en mi contra. Si votas, hablas, actúas, piensas, crees de forma diferente a mí, entonces estás muerto para mí".

El mundo sigue perpetuando estas categorías fáciles, binarias, de lo uno o lo otro. Y Jesús dice: "No, no, hay una tercera y hermosa manera". Ahora bien, sé que cuando se trata de conversaciones sobre violencia o represalias, de nuevo, al igual que el divorcio, que para muchos de nosotros, esto no es un escenario hipotético. No es un estudio de palabras. Es profundamente emocional. Mi opinión es que muchas personas que me están escuchando ahora, su emoción podría ser la ira. Su emoción podría ser la vergüenza, o la culpa, o la confusión. Y no tengo tiempo para entrar en todas las implicaciones.

Pero permítanme decir que esto es lo que me gusta de esta iglesia. Este es un lugar seguro para trabajar estas cosas, para estar en comunidad, para profundizar, como, "Bueno. ¿Qué significa realmente seguir este tercer camino radical de Jesús? ¿Cómo funciona realmente con mi línea de trabajo o mis antecedentes o mi contexto o mi cableado o mis políticas? ¿Qué hago entonces?" Si quieres otra recomendación de libro -hay dos recomendaciones de libros en un domingo, que es demasiado- el libro "Fight" de Preston Sprinkle. Se lo recomiendo encarecidamente si está interesado en este tercer camino de Jesús y en lo que podría ser para nosotros, aquí y ahora. Se lo recomiendo encarecidamente.

Así que voy a terminar ahora con la parte más difícil. Y voy a ser honesto, he estado casi afligido por esta parte del sermón, sabiendo que sé que aquí es donde Jesús pierde a muchos de nosotros. Lo sé. Pero como su pastor y amigo, les ruego que al menos consideren las palabras que dice aquí en el versículo 43. Jesús dice: "Habéis oído decir: "Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo". Pero yo os digo que améis a vuestro enemigo y recéis por los que os persiguen, para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos. Él hace salir el sol sobre los malos y los buenos. Hace llover sobre justos e injustos". ¿Qué tan bueno es eso? Los justos y los injustos siguen recibiendo sol y lluvia.

"Si amas a los que te aman, ¿qué recompensa obtendrás? ¿No lo hacen también los recaudadores de impuestos? Y si sólo saludas a los tuyos, ¿qué haces tú más que los demás? ¿No lo hacen también los paganos? Sed, pues, perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto".

De nuevo, Jesús se refiere a Levítico 19:18. También se cita en el Gran Mandamiento, como muchos sabemos. Y la pregunta que se planteaba a menudo en el contexto del primer siglo es: "¿Quién es mi prójimo?". ¿Verdad? Y la respuesta común era: "Otros judíos como yo". En la muy famosa parábola del Buen Samaritano, en realidad había una versión de la misma que existía antes de que Jesús la contara. Y el tercer personaje de la historia era el judío común y corriente. Así que tenías a estas dos personas religiosas que no se preocupaban por la persona.

Entonces, ¿quién era realmente un vecino? El judío común y corriente. Y Jesús invierte todo eso y convierte al tercer personaje en el samaritano, que se habría escandalizado. Pero la pregunta sigue siendo: "¿Quién es mi prójimo?" Ahora puedes estar pensando: "Espera, dice: 'Has oído decir: 'Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo'. ¿Me he perdido la parte de 'odia a tu enemigo' en la Biblia? No recuerdo que esté ahí". En realidad no está ahí. Lo que está abordando aquí es algo que se había convertido en un modismo judío. Era un caso de inferencia. La inversa de "ama a tu prójimo" es "odia a tu enemigo".

Eso fue justo lo que empezaron a creer y a practicar. Él dijo: "Habéis oído decir"; en realidad, eso ni siquiera está en el texto. Ahora, la palabra enemigo es la palabra "ekthron", y significa "cualquier y todas las personas con las que no te llevas bien". ¿Alguien puede pensar en algún nombre o rostro ahora mismo?

Personalmente, políticamente, profesionalmente Necesitamos ambos. Ahora, me encanta lo que hace aquí. Dice: "Habéis oído que se dijo: 'ama a tu prójimo, odia a tu enemigo'. Pero yo os digo: amad a vuestros enemigos y rezad por los que os persiguen". Comienza en singular, pero lo traslada al plural. No elijas sólo a esa persona que consideras un enemigo. Él abre la puerta. Y el amor, por cierto, no es igual a la tolerancia o a la amabilidad o a la sensación de calidez o sentimentalismo. Es mucho más hermoso que eso. Es mucho más profundo.

La palabra "amor" aquí es la palabra "agape". Y ágape es un amor de la voluntad. Es querer el bien de otra persona antes que el propio. Porque algunos de ustedes están pensando en un enemigo en este momento, y están pensando: "Nunca puedo imaginarme sintiendo calidez hacia esa persona", en realidad puede que nunca. Eso podría no ocurrir nunca. No



se trata de eso. Ágape es un amor de la voluntad. William Barclay lo definió de esta manera: "benevolencia inconquistable, buena voluntad invencible". Benevolencia inconquistable, buena voluntad invencible.

Y para que quede claro, amar a tu enemigo no es pretender que su comportamiento no importe. Ese no es el caso. Pero los amamos con el propósito formativo de Dios. "Abrazar" no significa "aprobar". Creo que a veces nos metemos en la cabeza: "Realmente los he amado. Y la gente podría pensar que estoy en ese campo o en ese partido, o como si suscribiera sus creencias particulares". ¿De dónde viene esa idea? "Abrazar" no significa "respaldar" en absoluto.

Y mira a los discípulos. Esto es lo que me gusta de Jesús. Tienes a Mateo, que es un recaudador de impuestos que cobraba más impuestos de los que debía, representando al gobierno y al poder. Y tienes a Simón, que era un fanático que quería derrocar violentamente a ese gobierno. Jesús llama a ambos para ser homies. Las traducciones modernas, "discípulos". Quedémonos con "discípulos", para ser discípulos. Está diciendo: "Hay algo más importante que nuestra afiliación política, y eso es nuestra ciudadanía en el Reino de Dios".

¿Pero cómo, Jesús? ¿Cómo lo hacemos? ¿Su primera sugerencia? Orar por ellos.

Escucha, voy a ser honesto. Es realmente difícil seguir odiando a alguien si en realidad estás orando por él. Tal vez una pregunta que podríamos hacer es: "¿He rezado por esta persona la mitad de lo que la he criticado?" Reza por esa persona. Lo que sea que reces por ti mismo, por tu matrimonio, por tus hijos, por tus personas favoritas Reza eso sobre ellos y mira si con el tiempo, tu corazón no empieza a cambiar. Reza por el bien de tu enemigo. Sí. Reza por el arrepentimiento, la transformación y la curación. Pero no reces por su desaparición.

No te pongas a orar por tu enemigo. Lo tengo. Rezo para que le caiga un piano en la cabeza esta tarde". ¿Verdad? Eso no es lo que está hablando aquí. Está hablando de orar por su integridad. Jesús nos dice que amemos a nuestros enemigos y que recemos por

ellos. Y no son dos mandatos diferentes. Están vinculados. ¿Podemos ver que uno de los principales vehículos por los que amamos a nuestros enemigos es orar por ellos?

Porque en ese acto sagrado, el Señor transforma nuestro corazón. Esto es tan ajeno a cómo reaccionamos en realidad. Y esto es lo que encuentro tan hermoso. En el versículo 45, dice: "para que seáis hijos de vuestro Padre". Ese es el por qué.

¿Por qué debo vivir así? Parece una locura. No parece práctico. ¿Por qué? Para que seamos hijos del cielo. ¿Por qué amamos a nuestros enemigos? Porque así es Dios". Cuando todavía éramos pecadores". Cuando amamos a nuestro enemigo, nos parecemos más a nuestro Padre.

Me hace pensar en la historia de un hombre llamado Daryl Davis, que era un pianista negro, y empezó a hacerse amigo de los miembros del Ku Klux Klan, simplemente comiendo con ellos, tomando café con ellos. A lo largo de los años, docenas de estos hombres le han entregado sus túnicas, sus túnicas ceremoniales del Ku Klux Klan, porque han encontrado una forma mejor. Y la reacción de ambas partes ha sido extraña. "No puedes tomar café con ellos. No puedes almorzar con ellos. ¿Hablas en serio?"

Piensa en las críticas que la gente siempre tuvo para Jesús. "Tu rabino come y bebe con esa gente". Su problema, por cierto, no era que él les sirviera. Es que se asociaba con ellos. Y la invitación de Jesús no es la caridad, es la familia. Hay una diferencia. Cuando amamos a nuestros enemigos, cuando rezamos por los que quieren hacernos daño, nos parecemos más a nuestro Padre. Si sólo amas a la gente de tu nación, tradición, estilo, campo, etnia, clase, partido, denominación, no eres mejor que el recaudador de impuestos o el pagano. Por eso los religiosos se enfadaron tanto.

Así que la respuesta fue el versículo 48: "Sed, pues, perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto". Ese es tu punto de acción para esta semana. Vayan a ser perfectos. Nos vemos, chicos.

Sí, tal vez estés pensando: "Vale, ¿qué se supone que tengo que hacer con eso?". Ese es el clímax, por cierto. Recuerda, ese es el clímax del amor enemigo. La palabra perfecta es la

palabra "telos", que significa "completo, entero, maduro, desarrollo pleno". Significa llegar a un fin o terminación prevista. En otras palabras, una persona es "telos" si cumple el propósito para el que fue creada. Y no pretendo ser demasiado reduccionista. El objetivo final del aprendizaje de Jesús es parecerse cada vez más a Jesús. Ese es el objetivo, no sólo marcar más casillas teológicas y doctrinales.

La prueba de fuego de ser como Jesús es el amor al enemigo. La prueba de fuego, el barómetro de "¿Estoy realmente siendo con y más como Jesús?" ¿Es cómo trato realmente a las personas que me harían daño y que el resto del mundo pasa por alto? El apóstol Pablo dice en Romanos 5: "Pero Dios demostró su amor hacia nosotros en que, siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros". Cuando todavía éramos enemigos, cuando no habíamos conseguido nuestra vida, no nos habíamos unido a un grupo pequeño, no habíamos empezado a diezmar, nada de eso. Cuando todavía éramos pecadores, cuando todavía estábamos atrapados en nuestro pecado.

1 Juan 4: Nosotros amamos, ¿por qué? Porque él nos amó primero. Esa es la belleza del evangelio. No se trata de que salgamos de aquí y tratemos de ser mejores para amar a la gente. Se trata de reconocer que, aunque no puedo hacer nada para ganar, merecer o merecer el favor de Dios, su amor, su afecto, su aceptación. Él viene a buscarnos una y otra vez. Y entonces la pregunta que te puedes hacer es, ¿realmente funciona?

¿Funciona realmente? ¿Cómo nos gana Jesús? A través de un amor abnegado, cruzado y sufriente. Y funcione o no, es el camino de Jesús.

Y voy a ser honesto, a corto plazo, puede parecer que no está ganando. Puede que no parezca que está funcionando, pero a largo plazo, absolutamente lo hará. Jesús no promete que nuestra vida nos irá bien. Mira lo que le pasó a Jesús. Honestamente, vivir así lo llevó a una cruz-una ejecución vergonzosa, brutal, vergonzosa.

La invitación de Jesús no es una existencia segura, de clase media y suburbana. Es a amar a aquellos que el resto del mundo dice que no merecen tu tiempo. De hecho, antes de Constantino, "Ama a tu enemigo" era el verso más citado de toda la Biblia por los padres

de la Iglesia. Y sin embargo, en algún lugar del camino, lo hemos razonado y hemos explicado cómo Jesús no podía significar eso.

Amigos, "amad a vuestros enemigos" no era hiperbólico. No era una metáfora. Y no era una sugerencia para los que vivían en el Reino. Así que si quisiéramos amar a nuestros enemigos, tal vez deberíamos hacernos estas preguntas: primero, ¿quiénes son mis enemigos? Y segundo, ¿qué estoy haciendo para convertirlos en vecinos?

Nunca nos parecemos más a nuestro Padre que cuando amamos de verdad a los que no nos aman, cuando nos negamos a tomar represalias, aunque la otra persona se equivoque, cuando tratamos de reparar nuestros males, cuando respondemos al maltrato con amabilidad, cuando extendemos la generosidad a todos los que la necesitan. Así es como mostramos este amor. Porque, en última instancia, ¿cómo derrota Jesús a sus enemigos? ¿Muriendo en una cruz? Así es como lo hizo.

Todos caemos bajo la gracia del Reino, lo que significa que podemos mirar a los ojos de un centurión y no ver una bestia, sino un hijo de Dios. Podemos mirar a los ojos de un recaudador de impuestos y ver su verdadera pobreza. El Evangelio nos libera para mirar a los ojos de alguien a quien odiamos y ver a Aquel a quien amamos. No se trata tanto de mandatos o leyes. Es una ilustración de una vida moldeada por el Reino.

Porque en última instancia, sólo amo a Dios tanto como a la persona que menos quiero. Eso es lo que persigue Jesús. "Lo que haces al más pequeño de ellos, me lo estás haciendo a mí. Lo que haces a la persona que percibes como tu enemigo, me lo haces a mí".

Sólo se ama a Dios en la medida en que se ama realmente a la persona que menos se quiere. Eso es lo que quiere decir aquí. Y podemos hacer esto, podemos vivir con este tipo de amor, no porque hayamos aprendido un nuevo conjunto de habilidades, sino porque Dios nos amó primero y viene por nosotros.

Voy a terminar con esta historia. Había un escritor llamado Max Lucado, y cuenta una historia sobre un tipo grande, musculoso, con músculos. Sólo imagínate. Eso te ayudará.

Te duele la risa. Y este tipo llamado Daniel, y fue, como, masivamente estafado por su hermano de una manera realmente brutal. Y juró que si volvía a ver a su hermano, le rompería el cuello. Esa era la animosidad. Esa era la ira. Eso es lo que había.

Bueno, un par de meses después, este tipo Daniel, tiene un encuentro radical con Jesús, como un Espíritu Santo al revés, y se convierte en cristiano. Y sin embargo, reconoce: "Todavía no puedo perdonar a mi hermano". Hay una pieza a la que se aferra. Y entonces un día, al azar, ve a su hermano al otro lado de la calle. Esto es lo que describe Daniel.

Dice: "Lo vi, pero él no me vio. Sentí que se me cerraba el puño y se me calentaba la cara. Mi impulso inicial fue agarrarle por la garganta y estrangularle. Pero cuando lo hice y le miré a la cara, mi ira empezó a derretirse. Porque al verlo, vi la imagen de mi padre. Vi los ojos de mi padre. Vi la mirada de mi padre. Vi la expresión de mi padre. Y al ver a mi padre en su rostro, mi enemigo volvió a ser mi hermano".

Esto es lo que dice Lucado sobre esa historia "El hermano se encontró envuelto en esos grandes brazos, pero no en un estrangulamiento, sino en un abrazo. Los dos se pararon en medio de un río de gente y simplemente lloraron. Las palabras de Daniel merecen ser repetidas: 'Cuando vi la imagen de mi padre en su rostro, mi enemigo se convirtió en mi hermano'".

¿Podrías orar conmigo, por favor? Dios, sé que hay innumerables historias de mal que nos han hecho. Un mal legítimo. Hay vergüenza. Hay culpa. Dios, ¿podrías recordarnos que en el Reino podemos entregarte todo eso? Tu amor por nosotros no se basa en nuestra actuación para ti. Esa es una buena noticia. Dios, cualquier cosa, cualquier persona que ahora mismo, en este momento, estemos percibiendo como nuestro enemigo, ¿nos ayudarías a ver el rostro de nuestro Padre y de esa persona y de esa gente? Sea lo que sea, Dios, ¿podrías empezar a disipar la ira, el dolor, la venganza y la vergüenza? Dios, sabemos que eso no viene de ti. Por tu gracia, por tu espíritu, Dios, ¿podrías ayudarnos, capacitarnos para vivir en el Reino, en las formas invertidas del Reino? Dios, te agradecemos y te amamos, y te pedimos estas cosas en el hermoso nombre de Jesús, y todos dijeron: "Amén".

